## Capítulo 887 La Decisión de Tian Chenyu

"¿Un demonio con un cuerno zigzagueante?" murmuró el demonio en voz baja.

Tras un momento de silencio, una amplia sonrisa se dibujó en su rostro y dijo: «Ahora que lo mencionas, puede que haya visto un demonio así antes. ¿Por qué te importa? Ah, déjame adivinar. ¿Quizás perdiste a alguien valioso por culpa de este demonio? ¡Jajaja!».

Ya veo... Así que no sabes nada sobre este demonio. Bueno, tampoco es que importe. Lo encontraré mientras los extermino de este mundo, uno por uno.

Al siguiente momento, Tian Chenyu movió su brazo, enviando la cabeza del demonio al aire y sellándola por completo con el Golpe de Sellado Demoniaco.

'Dos menos, falta uno.'

Algún tiempo después, Tian Chenyu siguió el olor del último demonio, hasta que llegó al otro lado de la ciudad.

Sin embargo, cuando llegó, el demonio ya había borrado seis familias de la ciudad y se estaba preparando para irse.

—Oye, ¿adónde crees que vas, demonio insignificante? —Tian Chenyu se acercó al demonio cuando este llegaba a las puertas de la ciudad.

"¿Cómo diablos me llamaste, ganado?" El demonio detuvo sus movimientos y se giró para mirar a Tian Chenyu con una expresión sombría.

¿Qué pasa? ¿No te gusta? Me parece muy apropiado.

"¡Muere!"

El demonio lo atacó de repente, sin previo aviso.

[¡Golpe de Sellado Demoniaco!]





Un aura poderosa y amenazante, que el demonio no pudo comprender, surgió del cuerpo de Tian Chenyu.

¿Qué es esta sensación? Se me pone la piel de gallina. ¿Será por su aura? No me gusta nada esta sensación.

Esta era la primera vez que el demonio experimentaba una sensación tan inquietante, pero no entendía por qué. Al fin y al cabo, nunca antes había sentido miedo.

Y debido a su ignorancia, el demonio ni siquiera se molestó en evitar los ataques de Tian Chenyu.

'Esta sensación... Se está volviendo más intensa... Se está volviendo más incómoda...'

El demonio de repente detuvo sus movimientos.

'Yo... ¿no puedo mover mi cuerpo...?'

Cuando miró hacia abajo, el demonio pudo ver que su pierna derecha se había convertido completamente en piedra.

—¡¿Qué le hiciste a mi cuerpo, ganado?! ¡¿Qué le hiciste?! —rugió el demonio.

—Qué fastidio. Es la tercera vez que me hacen esa pregunta hoy — resopló Tian Chenyu.

"¿La tercera vez?" Los ojos del demonio se abrieron de par en par al darse cuenta de algo.

"Tú... No me digas que tenías..."

Una amplia sonrisa apareció en el rostro de Tian Chenyu mientras hablaba: "No te preocupes, me encargué de ellos antes de venir a por ti".

¡Bastardo! ¡Un simple ganado! ¿Cómo te atreves a desafiarnos?

Tian Chenyu metió su espada en la boca del demonio en medio de su grito.

"Cállate, eres demasiado ruidoso."

Y sin dudarlo, Tian Chenyu vertió el aura de sellado demoníaco en el cuerpo del demonio, a través de la espada clavada en su garganta.





Una vez que el demonio estuvo completamente sellado, Tian Chenyu comenzó a regresar a casa, donde sus padres lo esperaban ansiosamente.

¡Chenyu! ¡Estás bien! Su madre inmediatamente fue a abrazarlo.

"Lamento haberte preocupado."

"¿Qué pasó con los otros demonios?" Tian Aowei le preguntó.

"Yo me encargué de ellos. No podrán hacerle daño a nadie más durante mucho tiempo... espero."

"¿Esperas?" Tian Aowei levantó las cejas.

"En fin, sentémonos y hablemos. Tengo algo que decirles".

—¿Quieres hablar? ¿Ahora mismo? ¿Por qué no descansas un poco primero? Pareces cansado —dijo su madre.

Tian Chenyu reflexionó por un momento antes de asentir: "Claro".

Luego regresó a su habitación para descansar el resto del día.

Mientras Tian Chenyu descansaba, toda la ciudad estaba alborotada por la invasión de los demonios y, sobre todo, estaban confundidos por el resultado.

Los tres demonios que invadieron su ciudad se habían convertido en piedra, algo inédito. Nadie presenció lo sucedido, pues todos se escondían en sus casas, pero la noticia de que los demonios se habían convertido en piedra se extendió rápidamente por la ciudad, y con el tiempo llegó a las ciudades cercanas.

Una vez que los cultivadores de fuera de la ciudad escucharon los rumores, se dirigieron a la ciudad de Tian Chenyu para ver a los demonios sellados por sí mismos.

"¿Quién les hizo esto a los demonios?"

Esta pregunta se convertiría en la pregunta más frecuente en la ciudad durante los próximos años.

Finalmente, los máximos expertos de todo el mundo visitarían la ciudad para estudiar a los demonios sellados y encontrar a la persona responsable de hacerle esto a los demonios, ya que creían que esta persona podría ayudarlos a luchar contra ellos y detener su terror.





Sin embargo, esto no sucedería hasta mucho después de que Tian Chenyu hubiera abandonado la ciudad.

Al día siguiente de sellar a los tres demonios, Tian Chenyu se acercó a sus padres y les dijo: «Madre, padre, gracias, gracias por todo lo que han hecho por mí».

"¿Q-qué pasa, Chenyu? ¿Estás bien?", le preguntó su madre, sintiendo que algo andaba mal en su comportamiento.

"He tomado una decisión; una decisión que quizá no apoyes, pero que debe tomarse", dijo Tian Chenyu.

Y continuó: «He decidido exterminar a todos los demonios de este mundo, y para ello debo abandonar mi hogar y emprender un largo viaje. No sé cuánto tiempo me llevará, ni si volveré, y sé que esto os hará infelices, pero debo hacerlo».

"¿Borrar a todos los demonios de este mundo? ¿Tienes idea de lo que dices, Chenyu? ¡Es imposible!", exclamó su madre.

"Si es posible o no, no lo sabremos hasta que lo intente. Incluso si es imposible, tengo que intentarlo." Tian Chenyu se mantuvo firme en su decisión.

¡No! ¡No lo permitiré! ¡Esta familia ya se está desmoronando! Si te vas, quedará destruida por completo...

—Querida. —Tian Aowei le puso la mano en el hombro y negó con la cabeza.

Chenyu ya no es un niño. Si ha decidido seguir un camino, es nuestro deber como padres apoyarlo, aunque no podamos comprenderlo.

"De hecho, ésta podría ser la única manera de que su corazón sane".

"¡Aunque digas eso, morirá! ¿De verdad te parece bien dejar que siga un camino que claramente es un suicidio?"

No morirá. Creo en él. Después de todo, ya ha derrotado a tres demonios él solo. Si alguien puede derrotar al Clan Demonio, ese es él.

Tian Aowei se giró para mirar a Tian Chenyu y le dijo: "¿Puedes dejarnos solos un momento? Hablaré con tu madre".

"Está bien." Tian Chenyu no dijo nada más y dejó a sus padres solos.





Una vez que estuvieron solos, Tian Aowei comenzó a intentar convencer a su esposa para que dejara ir a su hijo.

Muchas horas después, fueron a ver a Tian Chenyu, quien los estaba esperando pacientemente en su habitación.

"Hemos llegado a una conclusión", dijo Tian Aowei.

—Chenyu... Toma esto. —Su madre le entregó de repente un anillo de plata.

Tian Chenyu no hizo ninguna pregunta y lo aceptó.

Es un anillo espacial. Es un tesoro que los cultivadores suelen usar para guardar su equipaje mientras viajan. Hará que tus viajes sean mucho más cómodos.

"¿Eso significa...?"

—Sí, a ambos nos parece bien tu viaje. —Su madre asintió con una suave sonrisa.



